



La Santa Sede

***PALABRAS DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI
CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA
CON LOS EX ALUMNOS DEL "RATZINGER SCHÜLERKREIS"
EN LA CAPILLA DEL CENTRO MARIÁPOLIS DE CASTELGANDOLFO***

Domingo 31 de agosto de 2008

Queridos hermanos y hermanas:

En la lectura de hoy, san Pablo nos dice que necesitamos una renovación del espíritu para poder reconocer la voluntad de Dios. Esta renovación no podemos realizarla nosotros, no podemos dárnosla nosotros mismos, sino que debemos ser renovados. Esta renovación es la muerte y la resurrección. Sólo puede llevarse a cabo en la novedad realizada por Dios mismo, perdiéndonos en Cristo, que nos atrae hacia sí en la santa Eucaristía y a través del bautismo nos ha hecho partícipes de su muerte y su resurrección.

Así, partiendo de este texto de san Pablo, hoy se hace comprensible también lo que el Señor dice en el Evangelio, o sea, que debemos tomar la cruz y seguirlo. No se trata de una ascesis limitada, sino que se habla de una novedad que únicamente podemos recibir en la comunión con su muerte y su resurrección.

Al inicio de esta santa misa, deseamos orar al Señor para que elimine todo lo viejo que hay en nosotros, para que nos ayude a no encerrarnos en nosotros mismos, para que nos impulse a renunciar a nuestra autosuficiencia, para que nos renueve.